

En este número

Concebidos, gestados y dados a luz en las fuentes del carisma... p. 1

Palabras del Santo Padre, 7 de julio de 2018 p. 4

El Vicariato de Francia-España p. 6

Sesión internacional en Betharram p. 7

Campamento Taller Katiola 2018: Atreverse, Actuar, Vivir p. 13

Padre Angelo Bianchi scj † p. 17

El Consejo General comunica... p. 19

La historia de un camino espiritual (8): Con Bossuet, una espiritualidad del «Aquí estoy» p. 20

San Miguel escribe... p. 24

La palabra del superior general

Concebidos, gestados y dados a luz en las fuentes del carisma

"¿Cuál es el religioso que está realmente animado por el espíritu de nuestra vocación? - Aquel que se dedica total y exclusivamente a las tareas que le competen, con una profunda humildad, con una sincera gratitud a Dios, con mucha generosidad en responder a su gracia, sin ir más allá, ni salir de los límites de la tarea". (DS § 233)

Queridos betharramitas,

Durante los años recientes hemos dedicado no poco tiempo a reflexionar sobre nuestra identidad religiosa. Los laicos nos han ayudado desde su lugar específico en la Iglesia. Ya es un tema propio de nuestros encuentros, un tema de familia que nace y renace. También el Capítulo general nos lo presentó como un desafío para estos tiempos. Nos pidió salir al encuentro de la vida, pero ¿cuál ha de ser nuestro talante? ¿Cuál es el signo visible de una vida religiosa betharramita genuina?

Observando la propia vocación podemos hallar algunas respuestas. Frecuentemente ella nace de una fuerte experiencia de Dios. Una especie de "historia de amor" que nos ha marcado por dentro y nos ha llevado a dar una nueva orientación como cristianos. Es el fruto de

un encuentro con Jesucristo, que nos ha llamado allí, en la posición en que estábamos, aun aceptando nuestras vacilaciones (cf. I Sam 3, 9-10).

Numerosos hermanos betharramitas que hoy recordamos con gratitud por su palabra y su testimonio fiel, nos han provocado a convertirnos, incluso a superarnos interiormente, frente a los límites y debilidades propios. Su respuesta de vida: sencilla, incondicional y generosa, estaba sazónada con un abandono confiado en las manos del Padre. Ese era su secreto, que gratuitamente se volvió nuestro impulso...

De ahí que nadie puede jactarse de su propia vocación. Ninguno ha sido recibido en ella para autorealizarse usando a la congregación como escenario, sino que hemos sido llamados a dar la vida, cargar con la Cruz, seguir a Cristo. Fue el Señor quien nos salió al encuentro "*detrás del rebaño*" (cf. Amós 7,15). No reconocerlo así sería vanidad y autosuficiencia.

¡Cuánto gozo siento al ver a los religiosos desprendidos, felices de entregarse y ponerse a disposición para las misiones que les sean encomendadas!

San Miguel Garicoïts, el P. Etchecopar, eran generosos al punto de olvidarse de sí mismos porque habían tenido una vivencia íntima del amor misericordioso de Dios Padre. El abajamiento de Jesús había atravesado transversalmente toda la experiencia vocacional de nuestro fundador y de su segundo sucesor. Nunca se dejaron "endulzar" por el éxito de su

trabajo personal, ni por el prestigio que legítimamente iban conquistando gracias a la caridad pastoral que desplegaban. La identidad vocacional betharramita en ellos se iba forjando a medida que se iban encontrando con ese Jesús a quien seguir y con esos hermanos a quien servir. Sus vidas, como las nuestras, se vuelven más bellas a los ojos de Dios, cada vez que pronunciamos ese "sí" obediencial y amoroso, que llamamos *Ecce Venio* o *Ecce Ancilla Domini*.

Actualizar esa experiencia de encuentro hoy, dedicar tiempos para estar a solas con el Señor, significa darle a él todo lo que somos y tenemos, para que se sirva de aquello que quiere de nosotros. Sin reservarnos zonas en las que "no lo dejamos entrar", zonas VIP que queremos dejar a ocultas, espacios de libertad mundanizada, pero que Él bien conoce.

A veces me encuentro con hermanos que han concebido su identidad religiosa como una especie de: "baño de rosas", que han tomado en los primeros años de formación y cuyo aroma va perdiéndose irremediablemente con los años. La identidad del misionero betharramita hay que seguir cultivándola toda la vida, hacerla madurar con la dinámica pascual de una vida interior seria, abrazada con pasión.

Les comparto un postulado: "Donde otro betharramita evangeliza en nombre de Betharram, allí estoy yo también". Este estilo vicario de presencia pastoral es también imprescindible para hacer a la comunidad misionera más auténtica

y testimonial. Es un estilo que gusta, que atrae vocaciones, porque los jóvenes nos ven sinceramente unidos y entusiastas.

Lamentablemente lo contrario: los personalismos individualistas, los egoísmos pastorales, las disensiones y envidias, el recurrente desprestigio a la autoridad, la autorreferencialidad, la murmuración contra los responsables; todo eso engendra polémica, frutos agraces que nos sepultan poco a poco en el foso amargo de una progresiva extinción. Me animaría a decir que son la causa de la temida esterilidad vocacional. Allí donde la fraternidad no es un signo claro, seguramente no habrá vocaciones.

Los hermanos que viven esa identificación con nuestro carisma nos ayudan a no avergonzarnos de expresar quienes somos. No sería justo que saquemos provecho del prestigio religioso de las obras de nuestros predecesores y luego nosotros no hagamos nada por sostener el presente de Betharram en el mundo.

Para vivir más apasionados y esperanzados desde nuestro ser genuino, propongo algunas cosas, que seguramente cada uno podrá enriquecer en comunidad.

- Una vida interior fecunda: nutrida en la oración, la lectio divina, la fidelidad a los sacramentos de la reconciliación y la eucaristía, el sincero examen de conciencia cotidiano.

- El servicio desinteresado y la cercanía con el rebaño que nos han encomendado, especialmente con los pobres.

- Acompañar espiritualmente en el camino de la formación y dejarse acompañar, para ser hombres de Dios, pastores con olor a oveja, no funcionarios.

- Vivir sin pretensiones, vivir más austeramente, vivir feliz, expresando en comunidad la alegría propia de aquel que tiene su tesoro donde está su corazón (Mt 6,21).

Un betharramita tiene que tener los rasgos propios de su ideal vocacional, pero también los rasgos y valores de su cultura, que enriquecen al conjunto. Puede haber tensión entre cultura y evangelio, pero no hay contradicción entre ellos cuando sus valores expresan lo más humano y trascendente que subyace en nosotros. Si bien la cultura o las culturas nunca han sido un "absoluto", deben ser confrontadas y enriquecidas con el Evangelio. Sabemos que El Único Absoluto es Dios, y su Palabra Encarnada en un tiempo y lugar concretos. Se trata de amar nuestras raíces y de formarnos, para llegar a una síntesis vital en la que brille el Evangelio de Cristo, con sus valores transculturales y transituacionales.

Esta bella síntesis betharramita del Amor Divino, que puede anticipar el cielo en cada rincón de la tierra, se reengendra, se gesta y renace ante los ojos de los hombres de hoy, aparentemente distraídos, pero inconfesadamente sedientos de Dios.

*P. Gustavo SCJ
SUPERIOR GENERAL*

Palabras del Santo Padre al término del encuentro con los líderes de las Iglesias y de las comunidades cristianas de Oriente Medio, Basílica de San Nicolás, 7 de julio de 2018

Queridos hermanos y hermanas

Estoy muy agradecido por este encuentro que hemos tenido la gracia de vivir. Nos hemos ayudado a redescubrir nuestra presencia como cristianos en Oriente Medio, como hermanos. Y será tanto más profética cuanto más manifieste a Jesús, el Príncipe de la paz (cf. Is 9,5). Él no empuña la espada, sino que le pide a los suyos que la metan de nuevo en la vaina (cf. Jn 18,11). También nuestro modo de ser iglesia se ve tentado por la lógica del mundo, lógica de poder y de ganancia, lógica apresurada y de conveniencia. Y está nuestro pecado, la incoherencia entre la fe y la vida, que oscurece el testimonio. Sentimos una vez más que debemos convertirnos al Evangelio, garantía de auténtica libertad, y hacerlo con urgencia ahora, en la noche del Oriente Medio en agonía. Como en la noche angustiosa de Getsemaní, no será la huida (cf. Mt 26,56) o la espada (cf. Mt 26,52) lo que anticipe el radiante amanecer de la Pascua, sino el don de sí a imitación del Señor.

La buena noticia de Jesús, crucificado y resucitado por amor, que nos llegó desde las tierras de Oriente Medio, ha conquistado el corazón del hombre a lo largo de los siglos porque no está ligada a los poderes del mundo, sino a la fuerza inerme de la Cruz. [...] La fe de las personas sencillas, tan profundamente



arraigada en Oriente Medio, es la fuente en la que debemos saciarnos y purificarnos, como sucede cuando volvemos a los orígenes, yendo como peregrinos a Jerusalén, a Tierra Santa o a los santuarios de Egipto, Jordania, Líbano, Siria, Turquía y de otros lugares sagrados de esa región.

Alentándonos mutuamente, hemos dialogado fraternalmente. Ha sido un signo de que el encuentro y la unidad hay que buscarlos siempre, sin temer las diferencias. Así también la paz: hay que cultivarla también en las áridas tierras de las contraposiciones, porque hoy, a pesar de todo, no hay alternativa posible a la paz. [...] Nosotros nos comprometemos a caminar, orar y trabajar, e imploramos que el arte del encuentro prevalezca sobre las estrategias de confrontación, que la ostentación de los amenazantes signos de poder deje paso al poder de los signos de esperanza: hombres de buena voluntad y de diferentes credos que no tienen miedo de hablarse, de aceptar las razones de los demás y de cuidarse unos a otros. [...]

La guerra es la plaga que trágicamente asalta esta amada región. Quien lo sufre es sobre todo la gente pobre.[...] La guerra es hija del poder y la pobreza. Se vence renunciando a la lógica de la supremacía y erradicando la miseria. Muchos conflictos han sido fomentados también por formas de fundamentalismo

y fanatismo que, disfrazados de pretextos religiosos, han blasfemado en realidad el nombre de Dios, que es paz, y han perseguido al hermano que desde siempre ha vivido al lado. Pero la violencia se alimenta siempre de las armas. No se puede levantar la voz para hablar de paz mientras a escondidas se siguen desenfrenadas carreras de rearme. Es una gravísima responsabilidad que pesa sobre la conciencia de las naciones, especialmente de las más poderosas. [...]

Profundamente angustiados, pero nunca privados de esperanza, volvemos la mirada a Jerusalén, ciudad para todos los pueblos, ciudad única y sagrada para los cristianos, judíos y musulmanes de todo el mundo, cuya identidad y vocación ha de ser preservada [...]

La esperanza tiene el rostro de los niños. En Oriente Medio, durante años, un número aterrador de niños llora a causa de muertes violentas en sus familias y ve amenazada su tierra natal, a menudo con la única posibilidad de tener que huir. Esta es la muerte de la

esperanza. Son demasiados los niños que han pasado la mayor parte de sus vidas viendo con sus ojos escombros en lugar de escuelas, oyendo el sordo estruendo de las bombas en lugar del bullicio festivo de los juegos. Que la humanidad – os ruego – escuche el grito de los niños, cuya boca proclama la gloria de Dios (cf. Sal 8,3). Solo secando sus lágrimas el mundo encontrará la dignidad.

Pensando en los niños [...], dentro de poco lanzaremos al aire, junto con algunas palomas, nuestro deseo de paz. [...] Que nuestros corazones se mantengan unidos y vueltos al cielo, esperando que, como en los tiempos del diluvio, regrese el tierno brote de la esperanza (cf. Gn 8,11). Y que Oriente Medio no sea más un arco de guerra tensado entre los continentes, sino un arca de paz acogedora para los pueblos y los credos. Amado Oriente Medio, [...] «*que la paz descienda sobre ti*» (Sal 122,8) [...], en ti la justicia, sobre ti descienda la bendición de Dios. Amén. •



El Vicariato de Francia-España

Del 20 de Junio al 28 de Julio, el Vicariato de Francia-España tuvo dos grandes visitas: la Sesión internacional de los jóvenes y la primera visita canónica del Padre Gustavo Agín. ●●●

Nuestro Superior General nos alentó a avanzar sin dejarnos impresionar por las realidades actuales del Vicariato que podrían dejarnos caer en la resignación o en el desaliento. La herencia recibida del Fundador nos impulsa a lo contrario, a la esperanza: *"tener corazones dilatados y generosos, nos decía el P. Gustavo, que no cedan al desaliento"*.

En nuestras comunidades y en nuestros encuentros personales, le comunicamos nuestra gran pobreza debida a la falta de vocaciones y a la dificultad de percibir el llamado de Dios en los jóvenes, que no podemos encontrar. Le manifestamos también nuestro deseo de vivir una vida más fraterna, aunque a veces sea difícil

construir la comunión.

El Padre Gustavo señaló también algunos signos de esperanza, que pueden ser significativos hoy:

- Un rico patrimonio espiritual del que son portadores nuestros lugares de Betharram e Ibarre sin duda, pero también de Pau, Pibrac y Anglet. Esta riqueza espiritual compensa ampliamente las preocupaciones por nuestro patrimonio inmobiliario, que a veces nos sobrepasa. Nuestras pobrezas nos llaman también al compartir financiero que se viene dando y que pide siempre mayores esfuerzos.
- Una vida de oración personal y comunitaria que atraiga a personas de afuera porque manifiesta una fidelidad a nuestra vocación de consagrados.
- Los lazos estrechos y enriquecedores vividos con los laicos de la "Fraternidad Me Voici", pero también con otros

muchos laicos con los que los religiosos comparten la misión. El encuentro del 28 de Julio ha sido elocuente sobre este punto.

- Una apertura hacia lo internacional vivida por numerosos religiosos del Vicariato durante su vida que ha contribuido a modelarlos y que



En la asamblea del Vicariato

es una cualidad para acoger hoy; nuestro Vicariato tiene necesidad de ese soplo venido de afuera, todos estamos convencidos de ello.

Es por lo tanto, una visita que nos ha hecho bien y que nos alienta a continuar aportando ese compromiso personal de nuestra vida de consagrados, de

la que toda la Congregación tiene necesidad; la fidelidad de los mayores hace bien a los más jóvenes de otros vicariatos.

Gracias Padre Gustavo Agín por todo lo que nos ha tratado de alentar.

Laurent Bacho scj
Vicario Regional en Francia-España



*Fiesta de la Cruz Gloriosa:
el Vía crucis, domingo 9
de septiembre al
Calvario de Betharram.
Vísperas y bendición del
Santísimo Sacramento
en la Capilla de la
Resurrección.*

Sesión internacional en Bétharram| del 20 de junio al 28 de julio 2018

En primer lugar quiero manifestar mi sincera gratitud a todos nuestros padres, hermanos, laicos betharramitas y amigos de Betharram por su generosidad, disponibilidad y servicio durante esta sesión 2018. Tuvimos la alegría de acompañar a doce escolásticos, con la ayuda del P. Glecimar y del P. Simone. La sesión fue dividida en cinco partes.

- La 1ª parte (primera semana) fue dedicada a conocernos para conocer mejor el Vicariato y la Región, para conocer mejor el Santuario de Betharram, las estaciones del Via Crucis, la capilla

de San Miguel, la capilla de la Resurrección, Lourdes, la "Maison Neuve", etc. Gracias al P. Jacky Moura que fue nuestro guía.

- La 2ª parte (segunda semana) tuvo como tema: "Volver a nuestro amor primero por Dios". Reflexionamos sobre nuestras familias, nuestra propia vocación y sobre nuestro bautismo, mientras el P. Laurent Bacho nos contaba la historia de la vida de San Miguel en Ibarre, Oneix, Hosta, Garris y St. Palais.
- La 3ª parte (tercera semana) proponía "ver como vivimos hoy el Evangelio de Cristo" en nuestro

modo actual de ser betharramitas, por medio de los votos de pobreza, castidad y obediencia. Gracias de corazón al Rev. P. Gaspar.

- En la 4ª parte (cuarta semana), fuimos a Loyola y a Xavier, donde reflexionamos sobre los temas del Carisma y de la Misión de Betharram.
- La 5ª parte (quinta y sexta semana) fue dedicada a la belleza de la vida de comunidad, a los desafíos de los medios, internet y alcohol. Agradecemos al P. Gustavo, al P. Austin y al P. Jean-Luc.

La división en cinco partes fue hecha para mantener vivo el objetivo de esta sesión, es decir profundizar y enriquecer nuestras convicciones y compartir la misma alegría/felicidad con los demás. Al redactar el proyecto de esta sesión internacional, nuestros escolásticos subrayaron la interiorización y la personalización de varios temas, por medio de la oración común, la lectura y la reflexión sobre las cartas de San Miguel, con el acompañamiento semanal personal, en el testimonio de nuestros misioneros, la peregrinación a Lourdes, la meditación personal en el

cuarto de nuestro fundador y delante de sus reliquias, etc.

Tuvimos también momentos enriquecedores, como el encuentro con nuestros misioneros ancianos, el diálogo con los jóvenes que se estaban preparando para ir a Katiola, el encuentro con los laicos betharramitas, etc. Nuestros hermanos compartieron sinceramente su experiencia con todos ellos y sobre todo quedamos impresionados por el modo como los jóvenes compartieron su vida de fe. Podemos entonces afirmar que la lengua no es una barrera para la vida y el compartir fraterno. Todo lo que necesitamos es el lenguaje del amor. El lenguaje del amor gobernaba cada una de nuestras actividades. Fue el esfuerzo sincero y auténtico de los participantes.

Al final de la sesión, nuestros participantes se vieron fortalecidos y regenerados "para salir" a compartir la misma alegría con todos los que van a encontrar en las respectivas misiones.

*Stervin Selvadass, Consejero General
para la formación SCJ*

Mi experiencia en la Sesión Internacional ...

• Contaré mi experiencia como una crónica, primero, porque no soy buen escritor y, después, porque la sola narración de lo vivido ya transmite lo que quiero contarles. Lo primero fue conocer el Santuario de Betharram y conocernos entre nosotros, doce religiosos participantes y los forma-

dores. El P. Jacky nos presentó el Santuario y el Via Crucis. En el arte de ambos se encuentra toda la Historia de la Salvación. Son lugares para meditar y recorrer muchas veces, como, seguramente lo habrá hecho el P. Garicoits.

Luego, Ibarre, pueblo natal de S. Miguel,



namos sobre los votos, sobre todo bebiendo de la fuente de la profunda experiencia del amor de Dios, manifestado en Jesús. Nuestros votos tienen sentido sólo como fruto de una relación íntima y profunda con el Señor. Sin esto, son nada. Es una de las grandes luces que guardo de esta sesión.

Visitamos Cambó y rezamos misa en la Iglesia en la que tantas veces ha celebrado S. Miguel. Pasamos por Bayonne, donde nuestro santo fuera ordenado Sacerdote. Allí fuimos al puerto, posiblemente al mismo lugar desde donde

donde creció su vocación y sus grandes deseos. Conociendo su casa, su pobreza, su "desnudez inicial", fuimos bebiendo de la fuente de nuestras propias familias, crianzas, deseos y de nuestra vocación. Fue uno de los momentos más profundos para mí: volver a mis orígenes. También visitamos Anguélú, donde Miguel descubre al Dios de la ternura. Oneix y Saint Palais, donde conocimos la casa de la familia Etchecopar y la historia del Padre Augusto. Allí entendimos la importancia del Padre Augusto para conservar el espíritu del carisma garicoísta. Es nuestro Co-Fundador.

Peregrinamos también a Lourdes entre rezos y charla, entre momentos de silencio y soledad. Allí compartimos la fe con gente de todo el mundo. Al día siguiente volvimos para la misa internacional; una experiencia sobrecogedora.

Después, junto al Padre Gaspar, reflexio-

los Betharramitas partieron para América en 1856. ¡Qué familia! ¡Qué linaje!

Además, fuimos a Mendelu (Esp). De allí nos fuimos a visitar Loyola y Javier, para beber de nuestra fuente Ignaciana. Contemplamos la casa donde Ignacio forjó sus grandes ambiciones y donde convalació hasta entregarse totalmente a Dios. Estuvimos en la propia habitación donde el santo hizo su conversión definitiva. En

• [gioia]

•
•
•
•
•
•
•

• [signe]

Javier nos pusimos más en contacto con nuestra dimensión misionera. Nunca nos olvidamos que nuestro impulso misionero es el mismo que llevó al propio Jesús a estar en estado de misión permanente. No somos más que hombres maravillados con Jesús y con el Evangelio. Somos misioneros porque somos de Jesús.

Claro que hubo mucho más. La experiencia intercultural, el compartir las tareas,

hacernos comunidad, todo eso hizo de la sesión un momento clave en mi formación. Somos una pequeña gran familia que quiere ser de Cristo y compartir con todos lo felices que somos por esto. •

Leandro Narduzzo scj

• La sesión fue, para mí, una ocasión especial para enriquecer, compartir y profundizar mis convicciones sobre la vida consagrada, la espiritualidad de San Miguel, y vivir las exigencias de las dimensiones de nuestra congregación.

Además entendí al significado del "Ecce venio".

De acuerdo con el tema de la sesión: "Beber de la misma fuente", la sesión me llevo a las raíces de

nuestra familia de Betharram. La sesión me reveló la identidad misma de Betharram: ser simple y pobre.

Cada minuto de la sesión fue realmente importante para profundizar mi comprensión de Betharram.

Había alegría, entusiasmo, libertad y colaboración para socializar con los participantes y los formadores durante la sesión. Me di cuenta de que la lengua no era un obstáculo. Estar en casa, las salidas y la comida fueron agradables e inolvidables.

Puedo decir que la sesión me hizo entender que fui bendecido al ser parte de la familia betharramita. La lección que me llevo es la de vivir un estilo de vida simple y una vida comunitaria alegre. Por eso, mi misión es la de reproducir y manifestar el impulso del Corazón de Jesús. Gracias.

• *Reegan Vincent scj*

• La sesión fue para mí un redescubrir Betharram. Que creía que conocía, ya que había vivido en este mismo lugar el año libre de estudios. De hecho, como miembro de la comunidad que recibe y al mismo tiempo como miembro de la sesión, viví la sencillez de la vida fraterna y la alegría del servicio. También me impactó la internacionalidad de la Congregación, a través del "Aquí estoy" de San Miguel, con mis hermanos venidos de diferentes Regiones, Vicariatos y comunidades y las presentaciones de sus misiones en esos países. El ambiente fraterno sea con los padres formadores, los padres que aportaban temas y nosotros mismos, los miembros de la sesión, me dio una alegría interior.

• **[unidad]** • **[frères]** • **[disponibilidad]** •

la internacionalidad de la Congregación, a través del "Aquí estoy" de San Miguel, con mis hermanos venidos de diferentes Regiones, Vicariatos y comunidades y las presentaciones de sus misiones en esos países. El ambiente fraterno sea con los padres formadores, los padres que aportaban temas y nosotros mismos, los miembros de la sesión, me dio una alegría interior.

• **[préférence]** •

• **[love]** •

Beber a la fuente sobre los pasos de San Miguel en ese lindo poblado de Ibarre donde la naturaleza respira todavía su lindo aroma, fue un momento de contemplación, de meditación y de acción de gracias. De Ibarre, puede salir un santo, sí, un santo que supo abrir su corazón a Jesucristo para hacer su voluntad. Además, todas las conferencias y esos lindos testimonios de nuestros padres y hermanos misioneros, me permitieron reapropiarme de lo que es la vida espiritual según la RdV n. 4, que apunta a 4 dimensiones: la Vida de oración, la vida de la consagración personal, la vida comunitaria y la vida apostólica". Doy gracias por este éxodo vivido en la alegría del encuentro y del descubrimiento de nuestra «Tierra Santa». • *Habib Yelouwassi scj*

• Esta sesión me llevó a releer la historia de

mi vocación y a cantar a Dios el Magnificat por el don de mi vocación

El don que quiero llevar a mi casa y en mi ministerio es la propia identidad de Betharram: "Sencillez - ser simples y vivir un estilo de vida simple". Un betharramita está llamado a ser embajador de la virtud de la sencillez. •

Andrew Manop scj

[valore]

[humility]

• Al final de esta sesión internacional, rica en emociones y en espiritualidad, me comprometo a vivir un pentecostés en la vida diaria y hacerme dócil al espíritu de Dios a través de la vida de oración personal y comunitaria. • *Hippolyte Yomafou scj*

• Me comprometo a vivir el Evangelio, con todo lo que implica mi seguimiento a Jesús. Algunas veces con alegría y otras veces con cruces. Lo haré viviendo en una comunidad religiosa, viviendo la oración personal y compartiendo la Palabra con los demás. Que mi ejemplo de vivir en una comunidad religiosa, el ser religioso ya sea testimonio.

Esto viviendo casto, obediente y pobre; inserto en una realidad actual "La Colmena", me comprometo a llevar este proyecto diciendo "Aquí estoy". Sin demora, sin reserva, sin vuelta atrás; todo por amor. Amén. • *Cristian Romero scj*

[familia]

• Estoy agradecido a Dios que me dio esta oportunidad de caminar sobre las huellas de nuestro fundador.

Me impresionó el celo de San Miguel por el amor de Dios y cómo mantuvo vivo el amor de Dios.

Por medio de esta sesión, aprendí la importancia del encuentro con Cristo. Esto agrega significado a mi vida religiosa. Ahora estoy convencido de que la verdadera felicidad se encuentra sólo en Cristo. Al encontrar el verdadero camino hacia una vida religiosa feliz, quiero ser testigo de Cristo "llevando la misma felicidad a los demás". • *Stephen Banjerd scj*

• Vivir esta sesión internacional con hermanos que comparten las mismas aspiraciones y que bebemos de la misma fuente, me reconforta y me da nuevas fuerzas en mi opción [...] En el corazón de nuestro mundo en plena mutación, quiero preferir a Cristo más que nada y compartir con los demás, la misma felicidad. Los frutos recogidos al terminar esta sesión son: la alegría, la fe y la confianza en Dios que me dio hermanos para amar y de vivir el Evangelio de Cristo a diario.

• *Vincent Didier scj*

• Esta sesión me ha traído ricas experiencias con desafíos y convicciones. Ahora estoy convencido que mi vida sólo será significativa entregándome a Dios, es decir separándome del mundo materialista y apegándome a Cristo y a sus valores. Deseo vivir mi convicción dando importancia a la oración, a la vida, a la vida comunitaria y a la disponibilidad por la misión. Apegándome al Dios del amor, deseo ser una señal de este Dios-Amor para los otros. •

Shamon Devasia scj

• Descubrí y medité los lugares fuentes de nuestra familia religiosa y las culturas,

memoria viviente de la congregación. Eso me permitió comprender más el espíritu de la congregación para integrarla mejor en mi vida de joven religioso betharramita. Por eso me siento fortalecido en mi convicción que es Betharram lo que el Señor me reservó para responder a su designio de amor. Esta vocación no puede realizarse sino en una comunidad religiosa en la que la abertura, la disponibilidad y el sentido de responsabilidad son parte del clima fraterno. • *Joseph Ouedraogo scj*

• Transcorriendo esos días de sesión, e de experiência comunitária, descubro a importância e o valor na vida religiosa de uma profunda relação com Deus, na oração e no discernimento.

[vocação]

Quero seguir Jesus, configurandome cada dia mais com Ele através dos votos. Renovo meu compromisso com esta família de Betharram e quero que ela seja o meio para que eu possa crescer no amor e no serviço. • *Iran Lima scj*

[identidade]

• Para que meu projeto de vida seja possível a mim e aqueles irmãos que me acompanham, comprometo viver com fidelidade a vida de oração pessoal e comunitária; e junto de meus confrades viver o Evangelho onde e quando Jesus nos chamar e enviar...

E que isso chegue as demais como um verdadeiro testemunho de unidade. • *Jeferson Silvério scj*

Frutos de nuestra sesión

Creemos que Dios nos ha elegido y nos llamó a esta querida familia de Betharram para que seamos signos del amor de Dios. A través de esta sesión, nos hemos convencidos de nuestra vocación en la familia de Betharram y hemos acrecentado el deseo de amar y pertenecer a esta familia. Estamos convencidos, también de que nuestra vocación es significativa sólo si experimentamos y encontramos a Cristo que es pobre, casto y obediente. Por eso preferimos a Cristo a cualquier cosa y lo imitamos con nuestra vida de oración, con la consagración personal, viviendo con nuestros hermanos en comunidad y en la misión.

Para concretizar estas convicciones, queremos vivir lo que sigue:

Nuestra vida de oración profunda e intensa: oración personal y comunitaria.

Nuestro examen de conciencia cotidiano y el acompañamiento personal.

El discernimiento en el uso de los medios de comunicación, de la tecnología y de otras cosas materiales.

La frecuente evaluación del proyecto personal de vida.

Vivir nuestra misión con la alegría del Evangelio, ser testigos vivos de Cristo.

Vivir un estilo de vida simple. Es la identidad de Betharram

Y así, compartir con los demás la misma felicidad.



Campamento Taller Katiola 2018: Atreverse, Actuar, Vivir

"Para cambiar el mundo hay que levantarse del sillón". Esta era la provocación que el Papa Francisco dirigió durante la vigilia de la JMJ de Cracovia de 2016 y que los jóvenes laicos betharramitas de Francia, Italia y Costa de Marfil aceptaron y cultivaron en sus corazones para vivir la experiencia del campamento de Katiola. ●●●

En los dos años de preparación de la experiencia, apoyada por el Capítulo Regional de enero de 2017, ellos se comprometieron en primera persona para construir un proyecto de un compartir que los hiciera salir de la comodidad de su propia vida para "molestarse" en encontrar a otros jóvenes de otras culturas y países y así crecer juntos como hermanos y hermanas.

Las columnas sobre las que construyeron su experiencia, fueron tres: atreverse al encuentro, actuar solidariamente, vivir la fe. Desde el 31 de julio al 15 de agosto, 20 jóvenes africanos y europeos centraron sus vidas sobre estas tres palabras tratando, antes que nada, de cambiar el mundo, partiendo de ellos mismos y de los desafíos del encuentro con los otros que no siempre es fácil pero seguramente enriquecedor. El otro era representado por el extranjero, africano o europeo, que tenía que ser recibido, escuchado y comprendido, en las diversidades culturales y de experiencia de vida; el otro era un continente que había que descubrir, África, con sus

debilidades y contradicciones; el otro era el trabajo de pintores de brocha, jardineros, plomeros... ; el otro eran las comunidades betharramitas marfileñas; el Otro era Dios a entrever en los dones con los que llenó los días vividos juntos en el esfuerzo y en la alegría de la fraternidad.

Aterserse al encuentro fue el primer desafío que los jóvenes asumieron con entusiasmo. Los jóvenes: 6 franceses, 4 italianos y 8 marfileños, se comprometieron en seguida a construir un grupo lo más unido posible, donde el compartir y el trabajo realizado juntos fueran reales y verdaderos, aún con la dificultad de tener que ensamblar el estilo más individualista de la cultura europea, con el estilo más abierto y social de la cultura marfileña. El encuentro con las comunidades betharramitas de Adiapodoumé, Yamoussoukro y Dabakala, permitió vivir un estilo familiar y de conocer mejor la realidad marfileña con sus desafíos y bellezas. En cada lugar que visitaron, los jóvenes tuvieron la posibilidad de quedarse para escuchar a los jóvenes que vivían en ese lugar y desde el compartir de sus experiencias quedó evidente la riqueza y la autenticidad de sus dones. Esta riqueza es un don para nuestra congregación que puede recibir de los jóvenes un gran estímulo para salir al encuentro de la vida y lanzarse con esperanza hacia el futuro. Como dice el Instrumentum Laboris del próximo Sínodo: *"Los jóvenes no quieren ser considerados una categoría*

en desventaja, que hay que proteger, sujetos necesitados de ayuda y de una sutil tutela, sino como el recurso más importante para un futuro mejor, como la parte de la sociedad más apta a comprender y a sostener los desafíos del tiempo actual". El encuentro entre los jóvenes dio a cada uno el impulso para mirar con esperanza y compromiso hacia el futuro.

La segunda columna de la experiencia fue la del actuar solidario. En la semana del 6 al 11 de agosto, los jóvenes estuvieron ocupados en el Colegio de Katiola en diversos trabajos: arreglo de la capilla, limpieza de los canales del agua de lluvia y construir otros...

Divididos en 4 grupos, integrados de manera a mezclar todas las nacionalidades presentes, los jóvenes se arremangaron sin esquivar los diferentes trabajos a realizar. Fue, para ellos, una semana larga y cansadora pero que dio buenos frutos sea para el colegio que para la fraternidad. Estando en mayor contacto unos con otros, tuvieron que hacer el lindo esfuerzo de salir de sí mismos, olvidar sus posiciones y unir los esfuerzos para construir juntos algo que todos descubrieron ser un trabajo de grupo y nunca de individuos. Al final de la semana vivieron un día de evaluación en el que cada uno compartió con sencillez y verdad los puntos críticos, los desafíos y los frutos del campamento taller. En todos se destacó la gana de continuar este tipo de experiencia, favoreciendo más el espacio de compartir y de encuentro recíproco. El

deseo de continuar el caminar juntos nos estimula para mejorar el estilo de animación juvenil en toda la región, con un acompañamiento serio y espacios de compartir y fraternidad más intensos.

Finalmente, la columna de la vida de fe. El encuentro con el Otro que es el Señor Jesús, el Dios de la vida, caracterizó el comienzo y el final de cada jornada del campamento, para recordar a los jóvenes que es Él que los llama a vivir saliendo de sí mismos para amar y descubrir todos los días los signos de Su amor por ellos. Las misas dominicales, vividas en el estilo celebrativo marfileño, llenaron de alegría y de maravilla a los jóvenes europeos y seguramente refrescaron su modo de ponerse frente al Señor. Profundos también fueron los encuentros e intercambios de vida de los grupos de jóvenes vinculados con Betharram en los cuales cada uno recibió sugerencias y estímulos para vivir en la familia de San Miguel. Estos encuentros, también fueron una linda ocasión para nosotros, religiosos de Betharram: de la escucha de los jóvenes recibimos muchos desafíos y la certeza de que son un tesoro del que podemos sacar a manos llenas para mirar con compromiso y esperanza hacia el futuro. Tal vez sean justamente ellos que nos revelen nuevos caminos donde todavía nosotros no los vemos. "Adelante siempre, hasta el cielo" decía San Miguel. De verdad, este campamento fue la ocasión para cada uno de mirar "adelante" con confianza renovada.

Simone Panzeri scj

Testimonios de algunos jóvenes

Desde mi punto de vista, el campamento taller fue una experiencia verdaderamente muy rica en diferentes sentidos.

A nivel humanitario, primeramente, pudimos realizar lo que habíamos ido a hacer a Katiola. La enfermería fue pintada y decorada y se hizo un jardín en la entrada. La capilla fue limpiada de punta a punta de sus nidos de arañas y del polvo que se había acumulado todos estos años. Los troncos de árboles y los cascotes que llenaban el patio y donde los alumnos hubieran podido lastimarse, fueron removidos y el patio fue limpiado. Se hicieron canalizaciones para que el agua de lluvia no se estancara e incluso una vieja bomba fue recuperada y echada a funcionar. De manera que, en este sentido, me sentí útil aunque hubiera querido hacer más. Lamentablemente sólo teníamos una semana.

A nivel humano y relacional también, pudimos compartir momentos formidables. Pudimos tejer lazos fuertes con los demás; compartir en el cuarto, las salas y las comidas, todos juntos hizo bien para fortalecer los lazos. Por otro lado, estábamos organizados en equipos de vida, de manera aleatoria lo cual permitió conversar mejor y aprender a conocerse unos a otros. Se pudieron crear amistades y acabamos siendo un grupo más unido.

A nivel espiritual, por fin, tuvimos momentos de oración regulares especialmente las laudes y la misa de mañana que preparábamos nosotros mismos en Katiola. De tarde teníamos la oración en común que nos permitía compartir, decir gracias a Dios por la jornada y confiarle la continuación de nuestra estadía.

Tuvimos algunos problemitas para la organización en Costa de Marfil, especialmente la integración de los jóvenes marfileños pero, en conjunto, todo fue bien.

En conclusión, esta experiencia fue realmente linda, desde mi punto de vista y estoy pronta a repartir para otro proyecto en Costa de Marfil de nuevo, o en otro equipo.

Nelly (Marfileña)

Cuando me hablaron de este campamento taller, en seguida pensé que sería una excelente ocasión para un intercambio entre culturas apoyado en la vida fraterna. Mi expectativa para el campamento era justamente esa: vivir la fraternidad como ocasión de encuentro entre culturas.

Ahora que el campamento se terminó, puedo decir que mis expectativas fueron realizadas: por medio del intercambio entre las culturas, tuve la ocasión de conocer cosas nuevas y también tuve la posibilidad de dar y recibir alegría y amor. Esta fraternidad vivida en el estar juntos en la diversidad, enriqueció y es el fruto que voy a llevar a casa de este campamento, como creo que enriqueció a todos los otros participantes.

De verdad estoy contento por haber participado en esta experiencia porque aprendí cosas nuevas: normalmente no hago trabajos de pintura, ni de albañilería y menos aún de leñador, pero, estando con los demás (marfileños, franceses e italianos) en el grupo de trabajo, juntos nos arreglamos y nos ayudamos en estos trabajos extraños. De verdad, viví una linda fraternidad que me hizo experimentar la alegría y el amor verdadero que quiero conservar.

La palabra unidad es la que, en mi opinión, define este campamento y es lo que realmente vivimos: juntos, compartimos

alegría y cansancio de estos días. Muchas gracias a todos...

Venance (Marfileño)

Volví encantada del campamento: viví grandes momentos de descubrimiento sea por los lugares visitados, sea por los encuentros. Encontré una riqueza humana, gente sonriente y acogedora. El campamento taller, en sí mismo, fue un desafío por los trabajos a veces técnicos, pero el espíritu de equipo y la ayuda mutua nos permitieron lograr resultados más allá de nuestras expectativas. Salgo de este campamento llena de esperanza, de optimismo para la continuidad y más enraizada en mi fe cristiana de compartir, de sencillez y de humildad.

Elodie (francès)

En Costa de Marfil hice la experiencia de esta sorprendente, arrolladora, maravillosa fuerza de vida: el amor. Cuando hablo de amor, me vienen a la memoria tantas sonrisas -estupendas- las manos de los niños y las de las mujeres, con llagas y sin embargo tan lindas. Y ¿qué decir de los abrazos? De esos ojos llenos de maravilla, como los de Isaac cuando, por primera vez, vio una máquina fotográfica. En Costa de Marfil la primera cosa que te dicen es "Akwaba" que significa "bienvenido". Yo, además de bienvenida, fui también bien-querida, porque recibí tanto, tanto cariño. África si no la vives, no la puedes describir y yo vi sólo una parte de ella, y, sin embargo, me parece que vi todo, lo esencial. Qué sonrisa me brota pensando en el último domingo que pasamos junto con los niños de los poblados: habíamos organizado un partido de fútbol con ellos y yo quería jugar, pero no tenía zapatos, y una chica marfileña

me dejó los de ella. ¿Ahora entienden? Yo di tan poco y ¡cuánto bien recibí! Fueron tres semanas increíbles, cantamos, bailamos, reímos -muchísimo- trabajamos, rezamos, disfrutamos de la belleza de la amistad y también el sabor amargo del cansancio, pero un cansancio que nos dio tanta paz. Me acuerdo de un canto que dice: "*Sólo una gota, Señor, pusiste en mis manos, sólo una gota que ahora me pides a mí*". Miro mis manos hoy, Señor, y en el pequeño crucifijo que llevo al brazalete veo que quedó marcada una pincelada de pintura, alguien me dijo que el motivo es muy simple: Tú pintaste junto conmigo, Tú caminaste junto conmigo, bailaste -seguramente mejor que yo- pero conmigo. Gracias por estas maravillas que pusiste delante de mis ojos. "Maravilla" "*Merveille*" una palabra que repetimos a menudo en estos días o, mejor dicho, la cantamos, la volvimos a cantar, la gritamos también, pasó a ser nuestro lema y creo que fue así: fue una experiencia maravillosa. Tendría muchas cosas que decir, pero también los poetas, delante de las cosas más lindas, no encuentran palabras. Gracias, y otra vez gracias a los que me permitieron hacer esta experiencia de esta Tierra. Agradezco a los Padres betharramitas, a mi familia, a mis compañeros de viaje, a los amigos africanos recién conocidos y que ya tengo en el corazón. Finalmente agradezco a San Miguel, que hoy también nos anima a decir "Aquí estoy" sin miedo.

Yo también quise decir mi pequeño "aquí estoy" a África y ahora me siento feliz, Adelante siempre, hasta el cielo.

Alessandra (italiana)

Padre Angelo Bianchi scj

Passirana de Rho (Italia), 11 de junio de 1937 – Langhirano (Italia), 3 de agosto de 2018

El Señor, cuando nos da la vida, nos da a cada uno una misión para cumplir en la Iglesia y en el mundo. Cada uno de nosotros es un don para nuestros familiares, nuestros amigos, nuestros hermanos, y para todos los con quienes nos encontramos.

Cuando alguien nos deja, creo que es importante, celebrando el sufragio, interrogarnos, procurar y después recordar el mensaje que nos ha dejado con su vida y agradecer a Dios (eucaristía).

El P. Angelo fue llamado a consagrar su vida al Señor en la familia de los Padres del Sagrado Corazón de Betharram y en el ministerio sacerdotal. Fue ordenado presbítero en Milán en 1962, después de haber hecho sus estudios de teología en Albiate.

San Miguel Garicoits, fundador de los religiosos de Betharram, pidió a sus hijos que vivieran un estilo de vida centrado en las virtudes del Sagrado Corazón:

- disponibilidad y obediencia absoluta
- sencillez de vida
- mansedumbre inalterable.

Y bien, el P. Angelo trató de vivir este estilo de vida y creo que podemos asegurar todos que lo logró muy bien.

Este es el mensaje que nos deja.



a) Obedeció prontamente cuando, joven sacerdote, se le pidió que frecuentara estudios universitarios, primeramente en Lissone y después en la Estatal de Roma, donde logró el doctorado en matemática en 1968. En seguida se hizo disponible, y con entusiasmo, cuando le pidieron que pusiera en práctica los estudios que había hecho en el nuevo liceo científico de Bormio, donde enseñó por 21 años, asumiendo también los cargos de ecónomo, director y responsable de la comunidad.

b) Al culminar la experiencia de Bormio, continuó durante otros diez años más enseñando matemáticas y física en el Colegio Sagrado Corazón de Córico.

A los 60 años, el P. Angelo estuvo disponible para un cambio radical en

su vida y se dedicó, con renovado entusiasmo a la pastoral parroquial, en la Diócesis de Parma: primero como párroco en San Vitale Baganza; después en Parma, como colaborador en la parroquia de San Andrea en Antognano y, finalmente, en Langhirano.

c) En relación a la sencillez de vida del P. Angelo creo que no hace falta comentar, para quien lo conoció. Laureado en matemática, vivió en la máxima sencillez... una sencillez casi exagerada, sorprendente. Muchos entre ustedes, lo recordaban en estos días y usaban la misma expresión para caracterizarlo: "una persona simple". Un gran valor y un lindo testimonio para nuestro tiempo.

d) Para el último rasgo del Corazón de Jesús, contemplado por San Miguel y vivido por el P. Ange-

lo – la inalterable mansedumbre – permítanme un recuerdo personal: en el colegio con él, en Cóllico, me preguntaba a menudo como haría para seguir enseñando con "inalterable mansedumbre" a jóvenes no fáciles, hiperactivos y a veces, provocadores. Sacaba esa fuerza, con certeza, de una fuente misteriosa que enseñó a muchos, en el secreto de la confesión. Creo que se puede decir que el P. Angelo vivió la misión que le confió el Señor al estilo y con las virtudes del Corazón de Jesús, dejándonos un testimonio inolvidable de una vida hecha de dedicación apostólica y vivida en la sencillez y la mansedumbre.

Por eso agradecemos al Señor que nos lo dio y comprometámonos a seguir su ejemplo.

Piero Trameri scj
Vicario Regional en Italia



In memoriam

El 12 de junio, en Rho (Italia), murió el **Sr. Gabriele Canavesi**, hermano del P. Antonio Canavesi scj, de la comunidad "Bel Ramo" de Albiate (Vicariato de Italia).

Nuestra oración de sufragio se une a la de su familia y a la del P. Antonio.



♦♦♦ En la reunión del Consejo General del 7 de agosto de 2018, el Superior General, con el consentimiento de su Consejo, admitió a la profesión perpetua

al H. Gnaoré Vincent Didier ALLELET
al H. Joseph OUEDRAOGO
al H. Cossi Habib YELOUWASSI

de la Región San Miguel Garicoïts
(Vicariato de la Costa de Marfil)

AGENDA

♦♦♦ El próximo Consejo de Congregación se desarrollará en Roma, en la Casa General, del 5 al 10 de noviembre de 2018.

♦♦♦ **El Encuentro del Consejo General con los Ecónomos Regionales, al que el Superior General ha invitado también a los Superiores Regionales**, se tendrá en los días 12-13-14 de noviembre, siempre en Roma, en la Casa General (cf. Actas del Capítulo General n. 42).

♦♦♦ Actualmente en **visita canónica en el Vicariato de la Costa de Marfil (del 13 de septiembre al 6 de octubre)**, el Superior General efectuará la **visita canónica a los religiosos del Vicariato de Inglaterra** en el próximo mes de diciembre (fechas precisas a definir); programada inicialmente al final de este año, **la visita canónica en Tailandia** ha sido desplazada al principio del año 2019.

♦♦♦ La Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica le concedió a **P. Joachim Viravit Sasai** (Vicariato de Tailandia), **el indulto de salida** de la Congregación para ser encardinado en la Diócesis de Ubon Ratchathani.

Con Bossuet, una espiritualidad del «Aquí estoy»

Desde Cambo, Miguel Garicoïts fue a Betharram. Desde la edad más corta - veinte meses - a la más larga: más de 37 años. Su espiritualidad se fue desarrollando y la Congregación del Sagrado Corazón de Jesús fue naciendo. Diversos encuentros ya habían forjado a Miguel en la reflexión. El principal -está fuera de duda- fue la iluminación de Oneix: Dios se reveló lleno de amor. ¿Y ahora? ●●●



de sus noches, hasta su muerte. Consultaba todas sus obras, con la pluma en la mano. Por medio de Bossuet, la corriente de Bérulle¹ hizo irrupción en su espíritu y se combinó con los datos ignacianos para acabar, finalmente, en una síntesis."

Miguel Garicoïts encontró, en primer lugar, a Bossuet, después a Ignacio de Loyola ; es mejor conservar este orden.

Bossuet, el águila de Meaux²

Jacques Bénigne Bossuet (1627-1704), obispo de Meaux, fue un predicador y escritor francés; escritor, sí; y orador, con sus oraciones fúnebres, mucho más.

Sacerdote en 1652, fue a menudo a París para pronunciar sermones y panegíricos de santos. Recibió distintas influencias, especialmente de Vicente de Paúl de quien escuchaba las conferencias. En 1670, fue obispo de Condom (Francia). Un año después, renunció para ser preceptor del hijo de Luis XIV. De hecho sus *Oraciones Fúnebres* son obras maestras de elocuencia, pero el arte de la palabra es poco apto para un niño de 10 años. Sin embargo mantuvo el cargo hasta 1689, cuando el delfín se casó...

En 1681, fue nombrado obispo de Meaux (este de París); de ahí "el águila de Meaux". Desde entonces, se dedicó

¿Qué «Maestros Espirituales»?

En su presentación de la Doctrina espiritual, en 1949, el P. Duvignau escribió :

"Entre los maestros que ejercieron su influencia sobre él, por poco profunda que fuera, mencionamos a San Agustín, San Bernardo, San Alfonso de Liguori, aclarando que no se apega a ninguno de ellos en particular. El único que le dejó marcada su huella, fue el vasco de Loyola, San Ignacio. Durante su retiro de Toulouse, el P. Garicoits aprovechó la ruda virtud de los Ejercicios. Este libro pasó a ser su principal manual de espiritualidad."

En 1963, cuando publicó *Un maître spirituel du XIX^e siècle*, el mismo padre se expresa de otra manera:

"Durante sus años de profesorado en el seminario, el P. Garicoits se encontró con Bossuet. Este será, de aquí en adelante, el compañero inseparable

1) Ver la casilla en la página siguiente

2) El apodo viene de Voltaire. El águila puede volar frente al sol sin quedar encandilada. Bossuet era el único religioso que encaraba a Luis XIV, el Rey-Sol, al punto de leerle un sermón sobre los deberes de los ricos con los pobres (cf. Wikipedia)



Jacques Bénigne Bossuet (1627-1704)

contra Fénélon, Arzobispo de Cambrai; contra los jansenistas... Victor Hugo lo acusó de ser perseguidor. Cuando Luis XIV quiso limitar el poder del Papa, defendió el galicanismo, corriente político-religiosa que quería organizar la Iglesia de Francia de manera autónoma.

totalmente a su misión, predicaba a menudo, redactó el Catecismo de Meaux (1687) y compuso para unas religiosas de su diócesis las Meditaciones sobre el Evangelio y las Elevaciones sobre los Misterios. En eso se desplegó su genio espiritual. Se preocupó por visitar el conjunto de sus parroquias.

Muy presente en su diócesis, Bossuet entró también en muchas polémicas: contra los protestantes y los judíos;

El Sagrado Corazón, el que dice: "Aquí estoy"

Miguel Garicoïts tiene que enseñar: se prepara. Sin dejar nada de lo que la vida le enseñó...

Se encuentran en él los temas caros a Bérulle³, pero es Bossuet – él mismo, fiel seguidor de Bérulle – quien, claramente

3) Jean-Luc Morin, *Le Cœur de Jésus chez Saint Michel Garicoïts*, memoria en vista de la licencia en teología, Universidad Gregoriana, 1994, p. 45

La Escuela francesa de espiritualidad : todo salvo una escuela.

¿La Escuela francesa de espiritualidad? Con esta palabra, en los años 1920, el abbé Henri Bremond, historiador, definió la corriente francesa originada por la Reforma católica del siglo XVII. Esta espiritualidad acentuaba la Encarnación y precisaba las relaciones del Verbo Encarnado en la caridad actuante.

Pierre de Bérulle (1575-1629) es el primer nombre que hay que citar. Hay que agregar a San Vincente de Paúl (1581-1660), fundador de la Compañía de la Misión (Lazaristas) y san Jean-Eudes (1601-1680), miembro del Oratorio de Jesús, después fundador de la Congregación de Jesús y de María (Eudistas). Después vienen San Jean-Baptiste de La Salle (1651-1719), formado por los Sulpicianos y fundador de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, y San Louis-Marie Grignon de Montfort (1673-1716), que dio origen a muchas congregaciones.

A veces se menciona a Bossuet, como el que marcó a Miguel Garicoïts

----- de Wikipedia

marca más al joven profesor y al conjunto de su obra⁴. La primera aproximación es de antes de la fundación del Instituto, antes de sus retiros ignacianos; en la época de las manifestaciones místicas de Navidad de 1829 y 1830, observa el P. Morin⁵.

En Cambo, Jeanne Dagorret, había introducido a su vicario en la devoción al Sagrado Corazón, según la tradición de Sta. M. María Alacoque. Aunque Miguel Garicoits no separa nunca el Corazón de la persona de Cristo, sin embargo se trata todavía de "reparar con todas las fuerzas, lo que los hombres ingratos hacen sufrir al Corazón de Jesús". El abordaje de Bossuet lo aparta del modelo de Paray-le-Monial: prefiere "la interiorización de la relación con el Verbo encarnado (que) lleva a la acción apostólica" en lugar de "la compasión afectiva ilustrada por Santa Margarita María"⁶.

En Bossuet, el P. Garicoits descubre a un autor "muy fuertemente cristocéntrico, que refiere todo a Jesús, Verbo encarnado"⁷. Hace propia toda esta manera de hablar: "Desde el primer instante de su divina concepción, Jesucristo exultavit ut gigas ad currendum viam⁸. Desde ese instante exclama: «Aquí estoy»⁹.

«Aquí estoy» pasa a ser el lema del Verbo encarnado, del Sagrado Corazón.

«Aquí estoy» Aquí está el Corazón de

Jesús, esta es la síntesis del cristianismo. Creer en el amor que Dios nos tiene, es la síntesis de la fe. Y es también la profesión de Juan: «Creo en la caridad» (1 Jn 4, 6). Eso es todo. Se hizo hombre, lo creo. Ama y el que ama hace todo.¹⁰»

Hay una casi equivalencia entre "Aquí estoy" y "amor".

Para entender la influencia de Bossuet, basta un texto: el P. Jean-Luc Morin lo analizó.

El texto fundante

Es oportuno designarlo "Texto fundante". Aunque no esté firmado, no hay dudas: viene del fundador. Y, en 1838, él mismo lo colocó como prólogo de las Constituciones. Con el P. Miéyaa, podemos habar de la "carta de la Congregación que recuerda la religión de amor del Sagrado Corazón"¹¹. En una página toda la espiritualidad de San Miguel. El P. Duvignau y muchos otros lo consideraron la guía para conocer a ese Maestro Espiritual.

Y sin embargo... Muchas frases son copiadas de Bossuet, comenzando por la primera línea. El P. Jean-Luc Morin¹² permite descubrir las referencias y descubrir los aportes. Aquí: con negritas, lo que Miguel Garicoits toma de Bossuet tal cual; en itálico, las expresiones que semejantes a las utilizadas por Bossuet. Es evidente que Miguel Garicoits se apropia del pensamiento de Bossuet

Beñat Oyhénart scj

4) El P. Miéyaa habla muy poco de la influencia de Bossuet: una simple nota cuando reproduce el prefacio de las Constituciones de 1838... (cf. page 724).

5) Jean-Luc Morin, *Le Cœur de Jésus...*, p. 50.

6) Cf. Jean-Luc Morin, *Le Cœur de Jésus ...*, p. 65.

7) P. Denis Buzy, citado por Jean-Luc Morin, *Le Cœur de Jésus*, p. 65.

8) «Se lanza como un conquistador contento» sal 18 (19), 6

9) Pierre Duvignau, *Un Maître spirituel du 19e siècle*, p. 309.

10) Pierre Duvignau, *Un Maître spirituel...*, p. 65-66. Cf. Bossuet, Panegírico de San Juan, 3er punto.

11) Miéyaa, p. 741

12) Ver: Jean-Luc Morin, *Le Cœur de Jésus ...*, anexo 5, p. VII.

Dios ha tenido a bien hacerse amar

y, siendo como éramos nosotros enemigos suyos, nos ha amado tanto
que *nos ha enviado a su Hijo Único*:
nos lo ha dado como **incentivo que nos rinda al amor divino,**
modelo que nos muestre las reglas del amor,
y como medio para alcanzar el amor divino:
“El Hijo de Dios se ha hecho carne”.

En el momento de entrar en el mundo, animado por el Espíritu de su Padre,
se entregó a todos sus designios sobre Él
y **se colocó en el lugar de todas las víctimas:**
“No quisiste, dijo, sacrificios ni ofrendas,
pero me has preparado un cuerpo
(el original dice: me lo apropiaste);
no te complaciste en holocaustos
ni en sacrificios por el pecado: entonces yo exclamé:
“¡Aquí estoy, Oh Dios, para cumplir tu voluntad!”
Comenzó su carrera con **este gesto magnífico, que será definitivo.**

Desde ese momento permaneció siempre en estado de víctima,
anonadado ante Dios, sin actuar nunca por sí mismo sino por el Espíritu de Dios,
entregado permanentemente a los mandatos de Dios
para sufrir y hacer lo que Él dispusiera:
Exinanivit semetipsum, factus obediens usque ad mortem, mortem autem crucis.
[“Se rebajó hasta someterse incluso a la muerte y muerte de cruz”]

Así nos ha amado Dios. Así, Jesucristo, Señor y Creador nuestro, se
ha convertido *en incentivo inefable para el corazón, en modelo perfecto y en*
auxilio soberano; los hombres, en cambio, ¡están como témpanos ante Dios!

Y hasta entre los sacerdotes, ¡hay tan pocos que digan, a ejemplo del divino
Maestro: “Aquí estamos... Ita, Pater...!” [¡Si, Padre...!]

Ante ese espectáculo prodigioso, los sacerdotes de Betharram¹⁵ se han
sentido arrastrados a consagrarse¹⁶ por entero mediante los votos, a la
imitación de Jesús, anonadado y obediente,
y a la tarea de lograr para los demás una dicha semejante,
bajo la protección de María, la bien dispuesta
para todo lo que Dios quería y la siempre sumisa, a todo lo que Dios hacía.

Tienen como patronos a San Miguel y a San Ignacio de Loyola.

15) En 1838, la Congregación todavía no tenía religiosos-hermanos; habrá que esperar hasta 1840.

16) « “Dedicarse” significaba, en otras épocas, “consagrarse con los votos”; el sentido quedó, aquí. » (nota del P. Miéyaa, p. 724). Desde el comienzo, Miguel Garicoïts quería una verdadera congregación religiosa con votos; ese era el punto de conflicto con Mons. Lacroix.



¿En qué consiste la perfección religiosa a la que tenemos que tender, bajo pena de pecado mortal?

R/ En la Caridad.

¿Cuál es la prueba más sólida y menos equívoca de la caridad?

R/ Es conformar nuestra voluntad a la voluntad de Dios en cada cosa, de hacerla el objeto, la regla y el motivo de toda nuestra voluntad y de todas nuestras iniciativas: querer lo que Dios quiere, como Dios quiere y porque Dios quiere.

¿Qué tenemos que hacer para actuar como conviene, como cristianos y religiosos?

R/ Aplicar este principio general a todas nuestras decisiones y a todas nuestras opciones, a todo lo que hacemos, particularmente.

| M 396



Societas S^{mi} Cordis Jesu
BETHARRAM

Casa General

via Angelo Brunetti, 27
00186 Roma (Italia)
Teléfono +39 06 320 70 96
Fax +39 06 36 00 03 09
Email nef@betharram.it

www.betharram.net